

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

June 13, 2021 / 13 junio, 2021

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

I will always remember Peter. Peter was a classmate of mine in college. When we thought of Peter, we always thought about peace. Peter had a peace about himself that was deeply profound. When we were very stressed about our exams, he was always calm and confident. When a friend was sad and worried, he always had peace and calmness to offer comfort. And even though he had his own sadness in his life, especially when his mother died of cancer, he maintained this peace and tranquility that was a strength to his family.

How can a person have this kind of peace in his life? I believe that Jesus has the answer. Next Sunday, we will read the story of Jesus calming the storm at sea (Mark 4:35-41). During a very "violent squall" with waves that "were breaking over the boat," "Jesus was in the stern, asleep on a cushion" (vv.37-38). In the midst of such a powerful storm, Jesus slept with great peace. But how? The reason comes from Jesus' question to the apostles, "Why are you terrified? Do you not yet have faith?" (v.40). It is the faith that Jesus has in His Father that gives him peace even in the midst of strong storms.

God is always giving people peace in times of storms. When an angel or God Himself appears to a person in the Old Testament, God always says, "Do not be afraid." Jesus, after his resurrection, when he appeared to His disciples in the Upper Room, and they were very afraid, He says, "Peace be with you!" (John 20:19). These words invoke a faith in God, and a trust in Him, that He will always be with us even in the midst of storms, and when we know of His presence, we can have peace.

Peter was a living example of a person whose faith in God brought him peace. The mark of a person of faith is a person at peace. May we see the presence of God always with us, even in storms, so that even though there are violent squalls that bring waves that break over the boat of our lives, we can rest peacefully in the stern because we know that God will always be there by our side; He will never abandon us, and He will always guide us to peaceful waters. What are your biggest worries right now? In what areas of your life do you need more peace? Where do you need to grow in your faith?

*Parish News*

"... who are witnesses of that communion through service ..." One thing that conquers so many of us today is our pride. It is very easy to always think of yourself because the messages of the world encourage us to do so. Achieve that, climb up the ladder in this, show off in that. These are the messages that fill our minds and hearts. The elevation of oneself is the pinnacle of our existence, says our society. But our pride can cause great harm. First, it causes harm in ourselves, because we live a lie. We are not on top of the world, but a piece of something bigger than ourselves. But it also causes harm to other people. Many people have been abused, used, mocked and ignored because of the pride of another. What is the remedy for pride? Service. Service makes us step outside of ourselves and show charity to another person. It is the reason that in our parishes, it is essential that we do service. The ministries we have in our parishes serve two purposes: 1.) to share the charity of Christ and 2.) to save ourselves from ourselves. Once we get out of ourselves, we find the joy of our hearts, which is offering ourselves in service to others. May service always be essential in our parishes so that we spread the presence of Christ in our community and overcome the temptation of pride in ourselves.

As we begin the summer, may this time be a time for rest and rejuvenation for all. May God be with us to renew us in body and spirit in these summer months.

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Me acuerdo mucho de Pedro. Pedro fue un compañero de clase en la universidad. Cuando alguien pensaba en Pedro, uno pensaba en paz. Pedro tenía una paz inexplicable. Cuando estábamos muy estresados a causa de nuestros exámenes, él siempre estaba calmado y confidente. Cuando un amigo estaba triste y preocupado, él siempre tenía paz y calma para consolar. Y aun cuando él tenía tristeza en su vida, especialmente cuando su mamá murió de cáncer, él mantuvo esta paz y tranquilidad que fue una fuerza para su familia.

¿Cómo puede ser que una persona pueda tener este tipo de paz en su vida? Creo que Jesús tiene la respuesta. El próximo domingo, leemos la historia de Jesús calmando la tormenta en el mar (Marcos 4:35-41). Durante una tormenta muy fuerte con “un fuerte viento” y olas que “se estrellaban contra la barca,” “Jesús dormía en la popa, reclinado sobre un cojín” (vv.37-38). En medio de una tormenta fea, Jesús durmió con mucha paz. ¿Pero cómo? La razón de Jesús viene en su pregunta a los apóstoles, “¿Por qué tenían tanto miedo? ¿Aún no tienen fe?” (v.40). Es la fe que Jesús tiene en su Padre que le da la paz aún en medio de tormentas fuertes.

Dios siempre está dando paz a personas en momentos de tormentas. Cuando un ángel o Dios mismo aparece a una persona en el Antiguo Testamento, Dios siempre dice, “No tengas miedo.” Jesús, después de su resurrección, cuando apareció a sus discípulos en el Cenáculo, y ellos tuvieron mucho miedo, Él dice, “¡La paz sea con ustedes!” (Juan 20:19). Estas palabras invocan una fe en Dios, y una confianza en Él, que Él siempre estará con nosotros aún en las tormentas, y cuando sabemos bien de su presencia, podemos tener paz.

Pedro fue un ejemplo vivo de una persona cuya fe en Dios le traía paz. La marca de una persona de fe es una persona en paz. Que veamos la presencia de Dios siempre con nosotros, aún en las tormentas, para que aunque los vientos de la vida son fuertes y las olas se estrellan contra la barca de la vida, podamos descansar con paz en la popa porque sabemos que Dios siempre estará a nuestro lado; nunca nos abandonará, y los guiará siempre a aguas más pacíficas. ¿Cuáles son sus preocupaciones más grandes? ¿En cuáles áreas de tu vida necesitas más paz? ¿Dónde necesitas crecer en tu fe?

#### *Noticias de la parroquia*

“...que son testigos de esa comunión a través del servicio...” Una cosa que nos conquista hoy en día es la soberbia. Es muy fácil siempre pensar en sí mismo porque los mensajes del mundo nos animan a hacerlo. Logra eso, domina en eso, presume en eso. Estos son los mensajes que llenan nuestras cabezas. La elevación de sí mismo es la cima de nuestra existencia, dice la sociedad. Pero la soberbia causa daño. Primero, en nosotros mismos, porque vivimos una mentira. No somos encima del mundo, sino una pieza de algo más grande que nosotros. Pero también causa daño a otras personas. Muchas personas han sido abusadas, usadas, burladas e ignoradas a causa de la soberbia del otro. ¿Cual es el remedio a la soberbia? El servicio. El servicio nos hace salir de nosotros mismos y demostrar caridad a otra persona. Es la razón por la que en nuestras parroquias, es esencial que hagamos servicio. Los ministerios que tenemos en nuestras parroquias sirven dos propósitos: 1.) para demostrar la caridad de Cristo y 2.) salvarnos a nosotros mismos de nosotros mismos. Para salir de uno mismo, uno encuentra el gozo del corazón, que es ofrecerse a sí mismo en servicio a los demás. Que el servicio siempre sea esencial en nuestras parroquias para que difundamos la presencia de Cristo en nuestra comunidad y vencamos la tentación de la soberbia en nosotros mismos.

Ya que estamos empezando el verano, que este tiempo sea más tranquilo y pacífico para todos. Que Dios nos acompañe para renovarnos en cuerpo y espíritu en estos meses del verano.

P. Ryan